

52 66

112
32

P E R D I D A,
Q V E E N O L A N D A,
Y G E L A N D A C A V S A R O N
L A S N I E V E S, Y Y E L O S, Q V E E S T E
año uvo, matando gran numero de personas, y
destruyendo la mayor parte de los gana-
dos de aquella tierra.

*Dase cuenta del grande castigo que Dios embiò sobre estas
Islas, y como se anegaron mas de quarenta Ciudades y
villas, con toda la hazienda, y la mayor parte
de los moradores dellas.*

Sacado de las cartas escritas de Flandes al señor Embaxador de
Alemania, que asiste en la Corte.

*Impresso en Madrid por Iuan Gonzales: y por su original, en Sevilla
por Francisco de Lyra.*



EN la Isla de Holanda, por causa de los
yelos, que fueron tantos, q̄ avia mon-
tones muy gruesos en las riberas del
rio LeecK, entre Schoonhove, y Iaer-
velt: de manera que los diques junto
Aylemborh, por detenerse las corriē-
tes, se rompieron, que causò notable
ruyna a muchas personas, porque el agua à tomado pri-
meramente su curso al rededor de la villa de Vtrech, y de
alli descendio a las riberas baxas de la dicha villa, y de la
de Hay a Holanda: de manera, que muchos millares de
villanos, que residen entre Vtrech y Guaden, se hizieron a
los diques, y la villa Verden està debaxo del agua, y en las
calles llega hasta las rodillas, y fino se ataja junto a Guadē,
corre peligro de anegarse toda Holanda, no ay remedio
para romper el dicho monton de yelos q̄ se hizo en el rio
LeecK:



LeecK : todos los ingenieros de la Haya estan ocupados de dia y de noche cō millares de villanos, que tiran sobre el yelo con pieças de artilleria gruessa, y àn se llevado para alla ocho carros con polvora : presumese que se à de minar baxo del yelo y rio, y hazer bolarla toda, para procurar el remedio, aunque sea tan violento: los lugares de Gauden, Audevater, Monfor, Hisleytent, estan abiertos de dia y de noche, para recoger los villanos con sus vacas y ganado, y todo el remedio cōsiste en el rōper los yelos: y si esto no se haze, avrà harta mala ventura; y por biẽ que se libren, no dexarà de aver una carestia muy grande, y un daño que en muchos años no se à de bolver a restaurar, si Dios N.S. no lo remedia. Dize el Licenciado Pedro dela Huerta, Consejero en el Consejo de Flandes, q̄ en Holanda se àn anegado mas de quarenta villas, y lugares grãdes y pequeños, que es grande lastima verlo: otros dizen, son mas de sesenta. Y parece castigo de Dios N.S. porque los hereges que ày en la dicha tierra, aunque ay muchos Catolicos entre ellos, querian rōper los diques y fortalezas de la dicha tierra, para anegar muchos pueblos, villas y lugares del Rey don Filipe N.S. que son Catolicos, para que no les entrasse trigo, ni otra cosa para sustentarse. Y fue servido Dios N.S. que con la grande tempestad de ayres cierços, y con la corriente del mar Oceano, y nieves que caian gran cantidad cada dia, yelos que se yvan amontonando, de manera que los dichos yelos y nieves ronpieron los diques y fortalezas, y se anegaron tantos pueblos y lugares, que agora no puede entrar que comer, ni vestir, q̄ es gran lastima aver muerto tanta gente de hambre y de frio: y aunque todos los ingenieros àn buscado las invenciones que àn podido, y minado debaxo de la tierra y rio, y gastado mucha hazienda, no àn hecho cosa ninguna, sino gastar mas de un millon, o dos de hazienda.

El Licenciado Cleyson, Abogado del Consejo de Flandes, dize que à visto unas cartas, que vinieron al dicho Consejo

sejo, que dizē ay anegadas mas de sesenta villas y lugares, y diz e, que los mismos dezian que es castigo de Dios nuestro Señor, porque pensavan destruir y anegar las tierras de Flandes y Brabante, y otras del Rey don Felipe nuestro señor: y tenian muchos navios en la mar, para estorvar q̄ ninguna vitualla fuesse a las tierras de Brabante y Flades, y les àn hecho mas de un millon de daño, y querian ahogarlos con un garrote, por quitalles la comida, y confiesan que ellos mismos se àn ahogado, por q̄ querã ahogar a sus enemigos, y nuestro Señor los à ahogado a ellos.

El doctissimo Tomás de Litre, escribe que avia estado en Holanda ocho dias avia, adonde avia que ver un gran desconuelo y lastimosa cosa, en ver los labradores de los lugares venir huyendo para las villas y ciudades grandes, por escaparse del agua, q̄ por quebrantamientos de un dique, corrio por toda la tierra, y se estendio mas de diez leguas al rededor: su principio tomò del yelo, q̄ en la ribera del rio de Isel junto a la ciudad de Vtrech, que està cerrado su corriete. Por esto à causado mayor daño a la ciudad Gauden, Voorden, y Audeyvater, Masvien, Amsterdá. Los Franceses soldados y Capitanes, que avian servido al Conde de Mansfelt, y avian venido a Holanda, para yr cõ quatro navios de guerra, y passar a Calès en Francia, muy pobres y necesitados, muertos de hambre muchos en el camino: dezian, que los Capitanes q̄ quedavan con el dicho Conde de Mansfelt, le guardavan como a preso, pretendiendo ser pagados del, de un robo que hizo el dicho Conde poco avia, porque todo su campo està destruydo y apartado del, y muertos de hambre en el camino sus soldados, y agora el dicho Mansfelt se à retirado cõ el Conde Mauricio, sin soldados en la Haya.

El Excelentissimo Marques de Spinola à juntado y junta mucha gente de guerra para Alemania y Palatinato, para si se ofreciere alguna cosa en servicio del Rey nuestro señor. De Viena, 29. de Diziembre 1623.

Betleem

257 Betleem Gabor, poco à se retirò de Siena para la Transilvania, llevando presos al Obispo de Vvaradino, un Barón, al Cura de Tirna, quatro Padres de la Compañia, y seys Regidores de la ciudad; los quales todos poco despues, de su voluntad dexò libres, salvo un Padre de la Compañia, llamado Cali, que se llevò consigo (con intencion de en pocos dias dexarle yr) a fin de comunicarle algunos secretos de importancia, para referirlos en su nombre al Emperador, pues que el no le avia hallado en persona hasta entonces.

El señor Conde de Tully, en primero de Enero, escribe al Elector de Babiera, dandole cuenta de la postrera rota de Mansfelt, que fue de trezientos muertos, y quinientos presos, entre los quales el Cōde de Solms, Colonel Lymbach, dos Tenientes Coloneles, Alferезes, y otros.

Despues de la perdida que los yelos causaron en Holanda, buelven a avisar, que en 24. de Enero uvo una gran tormenta, que rompio unos diques entre Vtrech, y Schoonhoven, y anegò algunos lugares, cō grandissimo daño para los Holandezes. Y en 21. del mismo hizo otra tormenta, que causò mayor daño.

Son estas nuevas autenticas y verdaderas, trasladadas de las cartas del señor Embaxador de Alemania, venidas de Flandes.